

Gracias... Luis Cantun
Oradora de hoy

Fue para nosotros!

*Pero Él fue herido por nuestras transgresiones,
Molido por nuestras maldades;
El castigo de nuestro bienestar recayó sobre Él,
Y por sus heridas fuimos sanados.
Todos nosotros, como ovejas, nos hemos descarriado,
Cada cual se ha apartado por su propio camino;
Pero el Señor ha hecho recaer sobre Él la maldad
de todos nosotros.
Filipenses 4:6-7*

Cumpleaños de Diciembre

17 Bill Brown 18 Alexis Brown
22 Elizabeth Medina. 31 Bob Pescador

Aniversarios de Diciembre

18 Jim y Marie Burruss

**Horarios regulares
de reuniones**

Domingo.....9:45 am
Domingo.....10:45 am
Miércoles.....7:00 pm

Sitio web:
indiochurchofchrist.com

Predicador: Vacante

Iglesia de Cristo
81-377 Avenida 46
Indio, CA 92201
(760) 342-1859

(Dirección del servicio solicitud

Indio Informador

Vol. 36 No. 48
Diciembre, 2025

**"Confía en el Señor con
todo tu corazón, y no te
apoyes en tu propia
inteligencia".
Proverbios 3:5**

- ***"Pelea la buena batalla"***
- ***"Mantén la fe"***
- ***"Terminar el curso"***



Clavos de la Cruz

Por Robert Notgrass

La elección, no los clavos, fue lo que mantuvo
a Jesús en la cruz.

Mateo nos dice que la multitud en el monte Calvario desafió
a Cristo a *"bajar de la cruz"* (Mateo 27:40). ¿Qué mantuvo a
Cristo en la cruz?

NO FUERON LOS CLAVOS LO QUE LO SUJETO EN LA CRUZ.
Él tenía el poder de quitar los clavos. Pudo haber llamado a
"más de doce legiones de ángeles" para bajarlo de la cruz
(Mateo 26:53). Aquel que pudo calmar la tormenta, alimentar
a la multitud y resucitar a los muertos, pudo haber quitado

los clavos. Esa multitud no podría haber matado a Cristo si no hubiera querido hacer la voluntad de su Padre. *“Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo...”* (Juan 10:17-18).

LA VOLUNTAD Y EL DESEO DEL PADRE LO SUJETARON A LA CRUZ. Jesús oró y dijo: *«Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú»* (Mateo 26:39). Fue la voluntad de Dios que su Hijo se convirtiera en el «sacrificio expiatorio por nuestros pecados» (1 Juan 2:2). El amor del Salvador y nuestros pecados sujetaron a Cristo al madero.

EL PROPÓSITO ETERNO DE DIOS SUJETO A CRISTO A LA CRUZ. Jesús murió para comprar la iglesia con su propia sangre (Hechos 20:28). La iglesia es la institución mediante la cual el propósito eterno de Dios debe darse a conocer al mundo (Efesios 3:10). Sin la muerte de Cristo, el propósito de Dios para el mundo se habría frustrado. Por lo tanto, su amor por Dios y por el hombre lo sostuvo en la cruz, no en los clavos.

EL GOZO PUESTO DELANTE DE CRISTO LO SUJETO A LA CRUZ. El *“autor y consumidor de nuestra fe”* ignoró su sufrimiento y *“por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio”* (Hebreos 12:2). Cristo ignoró las burlas de la multitud enfurecida en la cruz debido al *“gozo puesto delante de él”*.

Ni la falta de poder ni los clavos sujetaron a Jesús a la cruz. Su resignación a la voluntad de Dios y su amor por las almas de la humanidad lo ataron al madero donde murió.

La Belleza de la Cruz

Por David Ferguson (modificado para 2025)

Pablo escribió en Gálatas 6:14: *“Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo”*. (RVR1960)

Un viejo dicho popular dice que la belleza está en el ojo del que mira. La cruz de Jesús fue un instrumento de tortura tosco y feo. No tenía belleza en sí misma. Al pensar en la cruz en 2025, vemos un adorno, una joya preciosa o un símbolo religioso.

¿Por qué nos atrae tanto la cruz? ¿Por qué nos trae tanta alegría y paz al verla? Es gracias al significado especial que Jesús le dio con su muerte sacrificial que ha alcanzado su belleza.

Jesús sabía el precio que tenía que pagar por mi alma y la tuya. Conocía el increíble dolor y sufrimiento que le esperaba al sufrir la agonía insoportable de la cruz. Dios Padre sabía que nuestro pecado requería la muerte, *«porque la paga del pecado es muerte»* (Romanos 6:23). Jesús obedeció al Padre y murió para que tú y yo pudiéramos vivir, aun sabiendo que no había hecho nada malo, porque nos amaba tanto.

La reacción de Dios al sacrificio de Jesús le da a la cruz belleza eterna. Gracias a lo que hizo Jesús, Dios puede mirar a quienes hemos aceptado a Cristo como nuestro Salvador y vernos ya no como sus enemigos, sino como nuevas criaturas puras y sin pecado. Solo Jesús restauró la comunión entre Dios Padre y la humanidad. Jesús ha sido glorificado y siempre fue, es y será digno de alabanza y adoración.

Pablo escribió en 1 Corintios 1:27-29: *«Sino que lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios, y lo débil del mundo escogió Dios para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia»*. (RVR1960)

En resumen, es el amor de Dios Padre y de Jesús su Hijo por los perdidos lo que ha transformado la cruz, un instrumento concebido con el propósito de provocar tortura y muerte extremas, en algo hermoso. Nosotros, que somos hijos de Dios, no hagamos menos que Pablo y *“nos gloriamos sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo”*.